EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

ARTISTAS CÓMICOS

APROPÓSITO EN UN ACTO

EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

ANGEL MUNILLA

Y

JESUS VILLANOVA



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1896



ARTISTAS CÓMICOS

ARTISTAS CÓMICOS

APROPÓSITO EN UN ACTO

EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

ANGEL MUNILLA

Y

JESUS VILLANOVA

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DE MARAVILLAS
la noche del 5 de Septiembre de 1896



MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1896

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
DOÑA SIMONA (Baronesa).	SRA.	ADELA GARCÍA.
DOÑA OLEGARIA........		VARGAS.
ENCARNACIÓN...........	SRTA.	FLORA BUSTOS.
SOLA LIRIO.............		PILAR FERNÁNDEZ.
DON JORGE..............	SR.	LÓPEZ SERRANO.
EL BARÓN DE LA CASA.		RODRÍGUEZ DE ZERIO.
CANUTO.................		SAN MARTÍN.

La acción en Madrid.—Época actual.

Derecha é izquierda, las del actor.

Al Sr. D. Guillermo Carrera

Con su proverbial galantería y honrando nuestras modestas personalidades, solicitó de nosotros la confección de una obra donde exhibir la compañía el día de la inauguración.

Impulsados por el deber de la amistad y confiados, más que en la inspiración, en los notables artistas encargados de interpretar nuestro pensamiento, nos decidimos á escribir *Artistas Cómicos*.

Los hechos superaron á nuestra esperanza. La acertadísima dirección escénica de usted, secundado de una manera brillante la noche del estreno por las distinguidas actrices doña *Adela García,* Sra. *Vargas* y Srtas. *Bustos* y *Pilar Fernández,* en unión de los inteligentes actores Sres. *López Serrano, San Martín* y *Rodríguez de Zerio,* hizo que la obra obtuviera la interpretación de que se ha hecho eco la *prensa* y en especial diarios tan competentes como *El Imparcial, El Nacional, El País, La Justicia, La Publicidad, El Globo, El Día* y otros, en los que se encomia el delicado trabajo de tan reputados actores.

Al poner de manifiesto la apreciación hecha por la prensa periódica, á la vez que la brillante acogida

que la nueva producción tuvo la noche del estreno por el numeroso y selecto público que llenaba la sala de Maravillas, lo hacemos *únicamente* como holocausto á la gratitud hacia todos los artistas citados y á usted, á quienes nunca podremos expresar bastante el valor de nuestro más sincero reconocimiento.

Angel Munilla *Jesús Villanova*

Madrid, 7 Septiembre 96



ACTO ÚNICO

Sala decentemente amueblada. Puertas al foro y laterales. En la lateral derecha sofá. En la de la izquierda mesa-despacho. En la segunda caja izquierda un balcón. Sobre una silla, un gabán de caballero. Papeles sobre la mesa-despacho.

ESCENA PRIMERA

DON JORGE al levantarse el telón abandonará el asiento que ocupa en la mesa con cuartillas en la mano.

Cuartillas y más cuartillas
es mi labor cotidiana;
tres versitos por la tarde
y otros tres por la mañana.
Hay que buscar en la mente
los asuntos á porfía
y escribir largo y corrido
sobre cualquier tontería.
Es preciso original
y emplear frases discretas
para ganar al trimestre
cuatro míseras pesetas.
Y... el talento se consume,
y el arte no resplandece
porque cuatro caballeros
lo talan, apenas crece...
Y esa causa es la que á mí
me desespera y abruma;
porque mientras yo no medro
otros suben cual la espuma...

Se casa usté, y la mujer,
muy amable compañera,
si es amable, pues la mía
se la regalo á cualquiera;
gasta bigote con parches
porque la pobre es pecosa,
y por si esto es aun poco
tiene además otra cosa:
un carácter de mil diablos,
díscolo, fuerte, cerril;
en fin, que más que mujer
parece un guardia civil.
¡Con esposas de esta clase,
que viva nadie me admiro!
¿Qué solución queda á un hombre
como yo?... ¡Pegarse un tiro!...
(Sacando del bolsillo una tarjeta.)
Hoy me manda el director
esta tarjeta... ¡Tunante!...
¿Qué va á decir mi mujer
si sabe que estoy cesante?...
¡Decirme en cuatro reglones
que mi colaboración
no es precisa!... ¡¡Santo cielo!!...
¡Esto no tiene perdón!...
¡Oh, mundo, que así te vengas
de la bondad de un cristiano...
si estuvieras un momento
al alcance de mi mano!...
(Rompe las cuartillas y tira la tarjeta.)
¡Ya no hay versos, ni cuartillas
ni nada!... ¡Yo me pronuncio!...
¡Cuando me pidan versitos
diré que los haga el Nuncio!.

ESCENA II

DICHO. DOÑA OLEGARIA

OLEG. Jorge... (Llamando dentro.)
JORGE ¡Mi mujer!... (Recogiendo los papeles.)
OLEG. (En escena.) ¿Qué haces?
JORGE Casi nada; ya lo ves...

OLEG. ¡Parece que te complaces
en hacer todo al revés!
JORGE No entiendo la indicación...
OLEG. Que sabes que nuestra hija
quiere salir...
JORGE ¡Qué ocasión!...
OLEG. ¡Es un deber que te exija!...
JORGE ¿Un deber?... ¡Que me exasperas,
Olegaria!...
OLEG. Deber creo,
que las jóvenes solteras
deban salir de paseo
con sus padres, y además
darse lustre por si algún
pretendiente...
JORGE (Interrumpiendo.) ¡No hables más;
que ese lustre sin betún
no llega nunca á lucir,
en estando bajo cero! ..
OLEG. ¿Y qué me quieres decir
con tus palabras?
JORGE Pues quiero
demostrarte lo que pasa;
que hoy en día es indiscreta
la que cree que se casa
sin tener una peseta.
OLEG. Pues la niña no está mal,
porque tiene lo bastante ..
JORGE ¡Ya lo creo, un... capital,
y su padre está cesante!...
OLEG. ¡Cómo! ¿Cesante?...
JORGE ¡Eso mismo!
OLEG. ¡Jorge... mira lo que dices;
que estás cerca del abismo!...
JORGE ¡Más cerca están tus narices
de mis puños!... (Amenazador.)
OLEG. (Apartándose) ¡Hombre ingrato!
¡Apártate de mi vista!
JORGE (Cogiéndola con cariño de una mano.)
Ven aquí, que no te mato;
si es que yo soy muy bromista...
OLEG. ¿Y tú que piensas hacer?...
JORGE ¿Qué pienso hacer?...
OLEG. ¡Claro está!...

JORGE Que... dejemos de comer
y verás que bien nos va...

OLEG. ¡Morir por extenuación;
sitiados por hambre!... ¡Horror!...

JORGE Pero ¿á qué esa exclamación
cuando nos queda el amor?...

OLEG. (Con decisión.)
Voy á empeñar tu gabán...

JORGE Es verdad; y tú también...

OLEG. ¿Que me empeñe yo? ¡Truhán!...
(Iracunda y abalanzándose á don Jorge.)

JORGE ¡No, mujer; fíjate bien!...
Es decir, que al prestamista
indiques nuestros apuros,
que viéndote que eres lista
de fijo te da dos duros...

OLEG. Voy al momento.
(Se pone la mantilla y coge el gabán de don Jorge.)

JORGE Volando...

OLEG. Con Encarna, precauciones,
porque está muy expuesta, cuando
le dan las palpitaciones. (Vase por el foro.)

JORGE Nada temas... Lo mejor
es ir tras de mi mujer...
no sea cosa que el señor
prestamista, llegue á creer
que yo soy algún Juan Lanas
y pretenda propasarse;
porque de hombre con persianas
hay muy poco que fiarse!...
(Vase puerta foro.)

ESCENA III

ENCARNACIÓN en traje de casa. Observa cómo se va por el foro don Jorge, y saliendo después por puerta lateral izquierda con un retrato en la mano

Ya se fueron y han cerrado:
¡qué buen rato he de pasar
por el gusto de estar sola
contemplando el ejemplar.

Esta es la fotografía
que yo admiro con gran fe,
por tratarse de un buen mozo
que jamás olvidaré.

(Contemplando extática la fotografía.) ¡Qué figura tan elegante y qué facciones más graciosas y delicadas!... ¡Está hablando!... Este es el novio de mis ensueños... ¡Y cómo le favorece el arqueado de las cejas! ¡Parecen dos arcos romanos colocados en su frente!... ¡¡Ay, cómo me tira todo lo romano!!... Su nombre es vulgar, Canuto; pero su posición de escritor me halaga mucho, y, sobre todo, ver su nombre en los folletines y en los periódicos... En todas las cartas me llama mona; y un escritor que me llama mona no creo que me dé mico... ¡Ay, Dios mío! ¡Este Canuto me tiene toda trastornada!... Yo hablaría á mis padres del amor que siento por él; pero es imposible... Ellos quieren un hombre rico, elevado, con grandes trenes, y yo... ¡no puedo amar á nadie, á nadie más que á Canuto!... Le conocí en un baile, y todavía creo ver en él aquel chaquet color pasa que también le sentaba cuando se dirigió á mí para invitarme á valsar. Al poco rato se declaró, y desde entonces dice que tiene ojeras porque no duerme pensando en mí... ¡Con Canuto voy á ser más feliz que con Crispín, un músico de batallón que por no gastar el aire hablaba en monosílabos y decía que toda la fuerza la tenía en la charanga!... (Asomándose con avidez al balcón.) ¿Si estará Canuto?... Sí, allí está paseando con la pareja... ¡Pobrecito!... Se sienta en el quicio de una puerta... ¡Le da un vahído!... ¡Se deja caer!... ¡Nada, que se le va la cabeza pensando en mí!... ¡Ay, Canutito mío... si yo pudiera!... ¡Ya se levanta!... Se le pasó... Mira... No distingue bien... ¿Qué dice?... Que luego... ¿Carta?... Bueno... No subas, van á venir... Corriente... Se va, se va como un borrego... Adiós, mi vida... ¡Qué dulce confortante es para mi alma enamorada la pre-

sencia de su amor!.. (Mirando hacia la puerta del foro.) ¿Eh?... ¡Mi madre!... ¡Pícara suerte!... ¡Ya no podré verle desde el balcón!...

ESCENA IV

ENCARNACIÓN. DOÑA OLEGARIA

OLEG. (Entrando desesperada por puerta foro.) ¡Hija, no se puede luchar con los hombres!...

ENC. ¿Por qué, mamá?...

OLEG. ¡Porque son muy brutos!... Concluyo de tener un disgusto con nuestro prestamista...

ENC. ¿Por qué causa?

OLEG. ¡Por una perra!

ENC. ¡Ay, mamá!... ¿Te ha mordido?

OLEG. ¡Si es una perra que me ha dado de menos en la cuenta!... Suponte que por el gabán de tu padre me daba treinta reales...

ENC. ¡Qué insolente!

OLEG. Eso le he llamado yo; pero luego se ha puesto á buenas y me ha hecho ver que los tiempos están malos, hasta que al fin, que... que se lo he dado en cuarenta, menos la perra. ¡Eso nos trae la mala cabeza de tu padre!...

ENC. ¡Pobre papaíto; pero la verdad es que nos tiene mucho cariño!...

OLEG. ¡Lo que nos tiene es en berlina!...

ENC. ¡Ay!... ¡Qué gusto! ¿Tenemos coche?

OLEG. ¡Sí, hija; el celular, para llevarme á la cárcel cuando estrangule á tu padre!

ENC. ¡Pero mamá!...

OLEG. ¡Lo que oyes! ¡Tu padre nos ha perdido, hija mía!...

ENC. ¡Nos ha perdido, Dios mío, y yo sin saber nada!...

OLEG. Figúrate tú que le han despedido de la redacción de *El Jipi*.

ENC. ¿Cómo?...

OLEG. Como se hacen estas cosas: poniéndole de patitas en la calle.

ENC. ¿De modo que ya no escribe para la Habana?

OLEG. ¡Ni para la Península tampoco, hija mía!...

ENC. (Gimoteando.) ¡Qué desgraciada soy!...

OLEG. (Mirando á la puerta del foro con avidez.) ¡Silencio!... Aquí está tu padre...

ESCENA V

DICHAS. DON JORGE

JORGE (Entrando foro muy alegre con una carta en la mano.) ¡Albricias, querida esposa!... (Abrazándola.) ¡Encarnita, dame un abrazo!...

OLEG. Pero, ¿qué ocurre?

JORGE ¿No sabes nada, eh?

ENC. ¡Ni una palabra!

OLEG. ¿Te han colocado?

JORGE ¡Colocado! (Riéndose.) ¡Já, já, já! ¡Un poquito más!...

OLEG. ¿Qué?... (Extrañada.)

JORGE Cuando he salido, me ha entregado el portero esta carta de mi amigo don Justo, en la que me anuncia la visita del señor barón de la Casa, para hablarme de un asunto teatral... Me he avistado con don Justo en este momento, y me dice que el tal baron va á ser empresario; pero que necesita una persona de toda confianza para que le represente, y... ¡esa persona soy yo!... Por de pronto, me ha dado seis billetes .. (Sacándolos del bolsillo.)

OLEG. (Con entusiasmo.) ¿Seis billetes de Banco?...

JORGE ¡Seis billetes del tranvía, para que no me fatigue! (Llamando á la campanilla dentro.) ¡Aquí debe estar!... Retiraos un momento.

OLEG. Bueno; hasta luego, Jorge.

ENC. ¡Adiós, papaíto!

JORGE Andad con Dios. (Vanse doña Olegaria y Encarnación segunda puerta lateral izquierda. Don Jorge va al foro.)

ESCENA VI

DON JORGE, EL BARÓN. (El Barón de la Casa será un viejo verde. Llevará traje elegante con levita clara y una flor en el ojal de la misma. Usará monóculo.)

BAR. (Muy cómico.) ¿El señor don Jorge Piernas?
JORGE Servidor de usted. (Con cumplido.)
BAR. Muy señor mío. Supongo que le habrán dado ya noticias de la misión que me trae...
JORGE ¡No tengo el gusto!...
BAR. Soy el Barón de la Casa, del que le habrá hablado don Justo Salto...
JORGE ¿Y futuro empresario?...
BAR. Para servir á usted...
JORGE ¡Tanta honra, ilustre Barón!... (Dándole una butaca, haciendo muchos cumplidos.) Tengo noticias de todo. (Coge una silla y se sienta.) Ya sé que usted desea...
BAR. Una compañía excelentísima.
JORGE ¡Eso es imposible!...
BAR. ¿Por qué?.. (Extrañado.)
JORGE Porque, por desgracia, las compañías de artistas cómicos no tienen excelencia. Eso queda para las Compañías de ferrocarriles...
BAR. ¡Comprendido!... Yo desde este momento me constituyo en padre de usted.
JORGE ¿Cómo mi padre?... ¡Ya tengo el mío!...
BAR. ¡No importa, tendrá usted dos!... ¡Voy á protegerle!... (Le da con el bastón en la cara.)
JORGE (Inclinándose) ¡Señor Barón, tanta bondad me confunde!...
BAR. Es necesario que inmediatamente forme usted la lista de la compañía.
JORGE Enterado. ¿Usted quiere una compañía de género ligero?...
BAR. No, señor; yo deseo una compañía de género fuerte.
JORGE ¿Cómo fuerte?...
BAR. Con muchas mujeres de bronce. (Dándole con el bastoncito en el pecho.) ¡Je je jé!... Quiero una compañía con tres actrices, una caracterís-

tica, dos actores, un genérico y las damitas que á usted le parezca.

JORGE. Perfectamente; pero habiendo tres actrices hará falta un galán...

BAR. ¡El galán pienso serlo yo!...

JORGE. Entendido.

BAR. La característica quiero que sea una mujer de mucho genio; mucho de acá... (Señalando baile) y poco dinero... En fin, con la característica correrá usted...

JORGE. (Extrañado.) ¿Que correré yo?...

BAR. Quiero decir que usted se encarga de buscarla...

JORGE. (Aparte y con alegría.) (¡Feliz idea!... ¡Voy á contratar á mi mujer!...) (Al Barón.) ¡Tengo una característica superior!...

BAR. ¿Sí?. . Pues apúntela usted...

JORGE. (Compungido.) ¡Ya está apuntada!...

BAR. Precisa que llevemos un actor para todo...

JORGE. ¿Para todo?... (Extrañado.)

BAR. Que se preste para todos los papeles, porque el público de Cabra, donde vamos á ir, es muy exigente...

JORGE. ¿Con que la compañía es para provincias?

BAR. Sí, señor; para la de Córdoba.

JORGE. Muy bien, pues se de un actor de primer orden...

BAR. ¿Sí?

JORGE. El marido de una actriz...

BAR. ¡Magnífico!... Pero... ¿el marido de esa actriz cree usted que servirá para Cabra?...

JORGE. ¡Indudablemente!

BAR. De las damas no hay que hablar... Quiero unas mujeres de buten: de esas de pelo retorcido, que se dan tres pataditas en seco y hacen que estornude el público.

JORGE. (Riéndose.) ¡Ja ja já!... Pues las que tengo dispuestas son unas canarias que bailan en la mano.

BAR. ¡Bravísimo!... Pero diga usted... ¿Y de aquí (Señalando contoneo.) hay mucha confianza?...

JORGE. ¡Completa!... Todas están montadas... (en alambres).

BAR. (Con resolución.) ¿Montadas?... (¡Decididamen-

te siento plaza!... ¡A mí que me gustan tanto los cuerpos montados!..) ¿Y cuándo las podré ver?...

JORGE Dentro de media hora, que vendrá todo el personal aquí... (¡Gracias á don Justo!)

BAR. Corriente... (Sacando una cartera del bolsillo.) Tome usted un pequeño adelanto (Dándole billetes.) para los primeros gastos, en tanto dispongo el viaje...

JORGE (Aparte y con entusiasmo.) (¡Qué veo!... ¡Tres mil pesetas!... ¡Esto es un sueño!...) Pierda usted cuidado que todo estará dispuesto...

BAR. Pues hasta luego, don Jorge...

JORGE Vaya con Dios el digno Barón... (Vase el Barón puerta foro y Jorge le hace reverencias.)

ESCENA VII

DON JORGE, DOÑA OLEGORIA y ENCARNACIÓN

JORGE (Mirando los billetes y demostrando alegría.)
¡La alegría me está ahogando!
¡Al fin me llegué á salvar!...
¡Al fin!... ¡Si no sé explicar
lo que por mí está pasando!...
(Dando grandes voces.)
¡Olegoria!... ¡Encarna!... Pronto,
venid aquí!...

ENC. (Apurada.) ¿Qué?...

OLEG. (Idem.) ¿Qué pasa?...

JORGE ¡Que voy á quemar la casa!...

ENC. ¡Papá, por Dios!...

OLEG. ¡Tú estás tonto!...

JORGE ¡Mirad, mirad!... (Enseñando los billetes.)

OLEG. (Sorprendida.) ¡Qué alegría!..
¡Papel moneda!...

ENC. (Con verdadero afán.) ¡Qué veo!...

OLEG. ¿Serán buenos?...

JORGE ¡¡Ya lo creo!!

OLEG. ¡Nos cayó la lotería!...

JORGE Ya ves que no fuí bolonio
cuando anuncié nuestra suerte...

ENC. (Pretendiendo coger los billetes á don Jorge.)
¿A ver?...

JORGE ¡Haz por contenerte;
que no te tiente el demonio!...
(Enseñándoles los billetes, pero sin soltarlos.)

ENC. ¡Qué bonitos!...

OLEG. ¡Qué flamantes!...
¡Ya sabes, Jorge, que quiero
que me compres un sombrero!

ENC. Y á mí me hacen falta guantes
amarillos...

JORGE ¿Para qué?
No sé nada de esa historia.

OLEG. (Aparte á Encarnación.)
(Refréscale la memoria.)

ENC. Para el traje de moaré
que me tienes ofrecido...

OLEG. Ciertamente, y un collar
para mí...

JORGE ¿Quieres callar?...

OLEG. ¡De perlas, que nunca olvido!...
¡Me lo ofreciste en Tafalla
siendo jóvenes!...

JORGE (Recordando.) ¡Ah, sí!...
Es verdad, te lo ofrecí...
Tendrás collar (y medalla.)

OLEG. Supongo que esa fortuna
te la habrá dado...

JORGE (Con petulancia.) El Barón.

OLEG. Pero tú, ¿qué obligación
has adquirido?...

JORGE Pues, una.
La de formar compañía...
¡A tí ya te he contratado
por de pronto!...

OLEG. (Sorprendida.) ¿Qué he escuchado?...
¿Ser cómica yo? ¡Hija mía,
tu padre está loco!...

JORGE ¡Nada!...

OLEG. ¡Qué disgusto tan profundo!...

JORGE ¡A trabajar todo el mundo!...

ENC. ¿Y yo?

JORGE ¡También contratada!

ENC. ¡Santo Dios!... ¿Y qué papel
voy á hacer?

JORGE Muy necesario.
¡Bailar con el empresario!

ENC. ¿Con ese viejo?

JORGE ¡Con él!

OLEG. (Muy exasperada contra don Jorge.)
¡Yo no puedo tolerar!...

ENC. (Muy disgustada y protestando.)
¡Ni yo puedo consentir!...

JORGE Pero, ¿me queréis decir
si en mi casa puedo hablar?...
¡Si tu loca impertinencia
nos impele hacia el abismo,
entonces... desde ahora mismo
tomaré una providencia!
(Va al foro rápido y cierra la puerta.)
Contrataré otras actrices.
¡Diez duros por función damos!...

OLEG. ¿Diez duros?... (Con interés.)

JORGE ¡Sí!...

OLEG. (Con resolución.) ¡Nos quedamos!...

JORGE (Muy sorprendido.)
Olegaria, ¿qué me dices?

OLEG. ¡Nada, lo dicho; que hoy lo hablas!

ENC. ¡Claro está, si es una viña!...

JORGE (¡Ay qué gusto, hasta la niña
se inclina ya por las tablas!)

OLEG. Creo, Jorge, que el sombrero
ahora me es de precisión...

JORGE ¿Un sombrero? (¡No; un morrión,
con su flamante plumero!)
Vamos por él... (Á doña Olegaria.)

OLEG. (Cogiendo la mantilla y poniéndosela de prisa.)
En seguida.

ENC. Dí, papá, no me he enterado...
Esa empresa que has tomado,
¿es para aquí?

JORGE No, mi vida,
es para fuera...

ENC. ¡Qué escucho!...
¿Para provincias?...

JORGE (Á Doña Olegaria.) Sí tal.
¿Te parece bien? (A Encarnación.)

ENC. (Disgustada.) ¡Muy mal,
porque el tren marea mucho!

JORGE Nada temas.

ENC. (Contrariada.) Pero es que...

OLEG. Cuando quieras nos iremos...
Encarnita, no tenemos
que encargarte nada ¿eh?...

JORGE Si viniera algún artista,
sencillamente le dices
que aguarde...

OLEG. (A Encarnación.) ¡No te deslices,
porque esa gente es muy lista!
(Yendo Doña Olegaria y don Jorge puerta foro.)
¿Me das el brazo, querido?

JORGE ¿Por qué no? (¡Vieja esperpento!)

OLEG. ¡Qué gusto tan grande siento
cuando voy con mi marido!
(Vanse Doña Olegaria y don Jorge foro, y Encarnación se los queda mirando con envidia.)

ENC. ¡Cuándo yo podré ir así,
con mi Canuto del brazo!
¡De fijo que á largo plazo,
si nos marchamos de aquí! (Sollozando.)
¡Si él supiera declamar!...
¡Pero no, qué ha de saber!
(Lucha un momento consigo misma por la contrariedad y se dirige después desesperada hacia el balcón.)
¡No me puedo contener!
¡Yo me voy á suicidar!
(Al llegar al balcón decidida, aparece Canuto, poniendo un pie sobre la barandilla y tropieza con Encarnación, que se sorprende y retrocede un tanto asustada.)

ESCENA VIII

ENCARNACIÓN. CANUTO

CAN. (Asomándose en el quicio del balcón de antepecho, demostrando gran temor. En voz baja.) ¡Encarna!...

ENC. (Sorprendiéndose y retrocediendo un tanto.) ¡Cielos,
Canuto!

CAN. ¡Sí, angel mío, Canutito que entra por el balcón como los gorriones!...

ENC. ¡Si te ven, qué disgusto!... ¡Retírate, por Dios!

CAN. ¡Imposible! ¡Vengo dispuesto á todo! Pero dime, está tu padre en casa?

ENC. Ha salido con mamá.

CAN. ¿Conque ha salido? ¡Pues yo entro! (Da un salto y entra en escena.)

ENC. ¿Sin mi permiso?

CAN. ¡Me lo tomo yo!

ENC. (Apurada.) ¡Por Dios! ¿Qué dirán si me encuentran contigo?

CAN. ¡Qué han de decir! ¡Que cumplo con mi deber acompañándote y dándote un abrazo! (Da un abrazo á Encarnación.)

ENC. ¡Canuto!... (Con indignación.)

CAN. ¡De cuerpo entero! (Vuelve á abrazarla.)

ENC. ¡Te adelantas!...

CAN. (Mirando á todos lados con verdadera ansiedad, y cuando se halla convencido de que no hay nadie vuelve al lado de Encarnación y dice:) ¡No, mi vida, es que te quiero con frenética pasión y la manivela del amor comunica con el fuego que se encierra en mi pecho, y estoy!... (La vuelve á abrazar.)

ENC. (Separándole bruscamente.) ¡Cómo!...

CAN. ¡Ardiendo!

ENC. Canuto; necesito saber la fuerza de tu cariño.

CAN. Pues una fuerza... de veinte caballos...

ENC. Creo que me falta...

CAN. No te apures; pondremos dos caballos más.

ENC. Digo, que me falta... valor, para indicarte lo que ocurre...

CAN. No adivino...

ENC. Es preciso que hables á mi papá.

CAN. (Sorprendido.) ¿Cómo?

ENC. Corrido.

CAN. ¿Como estoy ahora?

ENC. Un poco más

CAN. Pero, como soy tan corto, no se como hablarle...

ENC. Pues... largo.

CAN. ¿Cómo largo?... ¿A ver, donde está tu padre?... (Buscando impaciente.)

ENC. Ten calma... Le dices que eres cómico, y de hecho le cantas claro...

CAN. ¿Claro? ¡Pues se queda dormido!

ENC. ¡Quiero decir que te contrata!...

CAN. Pero si yo no quiero ser cómico...

ENC. Entonces no te casas conmigo.

CAN. (Sorprendido) ¡No comprendo!...

ENC. Canuto, no te ofendas; pero yo soy cómica.

CAN. ¿Tú cómica?... (Extrañando.)

ENC. Y... mamá, también...

CAN. ¿Tú... madre? ¡No hables más!. . Vais á hacer *La muerte civil.*

ENC. Mañana salimos para provincias...

CAN. ¿Mañana?... Pues yo también me voy... Y dime... ¿qué le digo á tu padre?...

ENC. Que te haga cómico.

CAN. ¡Ah!... ¿Pero tu padre hace cómicos?...

ENC. ¡No, hombre; es que tiene el encargo de formar Compañía y nos lleva á mamá y á mí! ..

CAN. ¡Decidamente me voy contigo! Luego hablaré á tu padre... (Se oyen voces dentro foro.)

ENC. ¡Ay, Canuto!... (Asustada.)

CAN. ¿Qué te pasa?...

ENC. ¡Que vienen mis padres!...

CAN. ¡Qué compromiso!... ¿Por donde salgo?... (Dirígese primera puerta izquierda.)

ENC. (Deteniéndole) ¡No; ese es mi cuarto!...

CAN. ¡Me haré el muerto!...

ENC. (Llevándole hacia el balcón.) ¡Sal por aquí!... ¡Date prisa!... (Canuto desaparece de escena, empujado por Encarnación, la que después cierra las vidrieras del balcón. Encarnación se oculta.)

ESCENA IX

ENCARNACIÓN, DON JORGE y DOÑA OLEGARIA

OLEG. (Entrando puerta foro con un sombrero descomunal adornado con grandes plumas.) Decididamente damos el golpe...

JORGE ¡Ya lo creo, y en particular tú!... En cuanto

te presentes en escena, me figuro la ovación que te van á dar...

OLEG. Soy una artista en cuerpo y alma...

JORGE Sobre todo en cuerpo... (Señalando la obesidad de doña Olegaria.)

OLEG. (Llamando á voces.) Encarnita...

ENC. (Saliendo de su escondite.) ¿Mamá?... (Observando á doña Olegaria con sombrero y sorprendida.) (¡Cielos!...) (Acercándose con cierta sorna.) ¡Qué bien te está el sombrero!...

OLEG. (A don Jorge.) ¿Lo ves?... Hasta á Encarna le gusto... (A Encarnación.) ¡Hija, vengo henchida de contento!...

ENC. ¿Por qué?

OLEG. (Con satisfacción.) Acabamos de hablar con don Justo...

ENC. ¿Sí?...

JORGE Y no puedes figurarte lo que ha aplaudido á tu madre...

ENC. (A doña Olegaria.) ¿A tí?...

OLEG. ¡Como lo oyes!... Me ha presentado á él tu padre, diciéndole que era la característica de la Compañía, sin demostrar que era mi marido, y chica, aquello ha sido un triunfo!

ENC. ¿Le has gustado?

OLEG. ¡Muchísimo!...

JORGE ¡Y cuidado, si es difícil gustar á don Justo!...

ENC. ¿Sí?

JORGE ¡Ya lo creo!... Como que lleva treinta años probando características, y hay día que desecha diez....

OLEG. Nos ha dicho, que yendo yo en la Compañía, no hacemos plancha...

JORGE ¡Plancha, no; pero lo que es la subida de riñones, te aseguro que la hacemos!...

ENC. Oye, papá... ¿y por qué no dices ahora que mamá es tu esposa?

JORGE ¡De ningún modo!...

OLEG. No es conveniente...

JORGE Dirían que era un abuso, darle diez duros á tu madre... (Como recordando.) ¡Ah!... Oye.... ¿Ha venido el empresario?

ENC. No.

JORGE Bueno; andad y arreglarlo todo, porque don

Justo nos ha dicho que en seguida vendrá la primera atriz...

ENC. ¿La primera actriz?

OLEG. Sí, hija; la misma y Gallini ..

ENC. ¿Gallini?... ¿Quien es ese señor?

OLEG. Pues el marido de la actriz...

ENC. ¡Ah, vamos!... (Se oye dentro un campanillazo.)

JORGE ¡Calla; alguien viene!... (Asomándose á la puerta del foro.) Es una señora... ¡Dejadme solo!... ¡Debe ser ella!... Andad ligeras... (Jorge empuja á doña Olegaria y Encarnación para que entren en la primera puerta lateral izquierda.)

OLEG. ¡Ya vamos!... ¡Jesús qué torbellino!. . (Vanse doña Olegaria y Encarnación.)

ESCENA X

DON JORGE, DOÑA SIMONA

SIM. (Entrando foro.) ¿Don Jorge Piernas?...

JORGE (Saludando.) Un humilde servidor... (Esta será la dama.)

SIM. Usted me dispensará que le moleste... Se me ha dicho que usted formaba Compañía y yo deseo...

JORGE Trabajar, ¿eh? Comprendido...

SIM. Ciertamente: trabajar... (¡Para reventarte!)

JORGE Tengo noticias que usted conoce el arte y domina el sentimiento...

SIM. Por eso vengo...

JORGE ¿Por el arte?... (Invitándola á sentarse.)

SIM. No, señor; por el sentimiento...

JORGE ¡Ya me ha dicho don Justo que era usted una excelente artista!

SIM. (Extrañada.) ¿Don Justo?...

JORGE Sí, señora; el agente de teatros y amigo del señor Barón de la Casa...

SIM. (¡De mi marido!... ¡Ya veo que todo es cierto!...) Sí, señor; es muy amigo mío don Justo... (¡Ese debe ser otro pillo!...)

JORGE Estoy enterado de todo, y desde luego honrará usted la compañía, si el sueldo le conviene...

SIM. El sueldo es lo de menos...

JORGE ¡No consiento!... (¡Esta mujer me va gustando!...) (Acerca su silla adonde está doña Simona.)

SIM. ¡Nada, nada; una dama no tiene importancia... (Con sátira.) habiendo una buena característica!...

JORGE ¿Característica?... ¡La tenemos superior!... ¡Si viera usted!... Sirve para todos los papeles...

SIM. Eso me acaban de decir... (¡Como que ha engañado á mi marido!...)

JORGE ¿Y su esposo de usted?... ¡Es un actor de *primissimo cartello!*...

SIM. (¡Y tan primo!...) ¡Como que es el empresario!...

JORGE ¿Su marido? (Extrañado.)

SIM. ¡Lo sé todo!...

JORGE (Riéndose.) ¡Ja ja já!... Dispénseme usted, señora; si el empresario es el señor Barón...

SIM. (Desesperada y levantándose.) (¡Infame!...)

JORGE Una persona correctísima... ¿No le conoce usted?...

SIM. ¡Demasiado!... (Excitada.)

JORGE Comprendido... ¡Debilidades de la vida!...

SIM. ¡Mi esposo era un borrego!... ¿Sabe usted?...

JORGE Algo me han dicho...

SIM. Pero se ha estropeado, y la verdad... ¡soy muy desgraciada!... (Sollozando.)

JORGE Ya sé que declama poco; pero no se aflija usted... En provincias pasará...

SIM. Pero... ¿él dice que declama?...

JORGE Naturalmente.

SIM. ¡Qué atrocidad!... (Paseándose.) ¡Esto es intolerable!... (Campanilla.)

JORGE ¡Aquí debe venir él!... (Asómase foro.)

SIM. ¿Él?... ¡Don Jorge, por favor, que no me vea!...

JORGE ¡Pero señora!...

SIM. ¡Mire usted que es muy celoso y usted peligra!

JORGE ¡Pero!...

SIM. ¡Se lo suplico!...

JORGE Entonces... pase usted aquí... (Llevándola á la segunda puerta lateral derecha.)

SIM. ¡Es usted muy amable!...
JORGE Gracias.
SIM. (¡Así lo veré todo!...) (Entra en la puerta arriba indicada y don Jorge se dirige al foro con verdadera ansiedad varias veces para ver quien llega.)

ESCENA XI

DON JORGE, SOLA y CUATRO BAILARINAS.—Las bailarinas y Sola en traje de calle.

JORGE ¡La pena me está ahogando!...
¡Yo estoy en un suplicio!...
¿Y qué le digo ahora
si viene su marido?...
¡De fijo me revienta;
temblando estoy, Dios mío!...
¡Si de esta salgo libre
te ofrezco cuatro cirios!...
SOLA ¿Señor don Justo?... (Foro.)
JORGE (¡Cielos!...)
SOLA Nos da usté su permiso?...
JORGE (¡Qué veo, son mujeres!...)
Señoras, concedido...
SOLA Rogamos nos perdone,
pero se nos ha dicho
que usted es empresario
de artistas distinguidos.
JORGE Yo soy sencillamente
representante...
SOLA (A las demás.) (¡Digo;
y... le parece poco!...) (A las compañeras.)
(¡Qué hombre tan cumplido!...)
SOLA ¡Nosotras dominamos
el arte más divino!...
JORGE ¿El arte?...
SOLA (Da un respingo.) De las piernas;
bailamos de corrido...
Yo soy Sola...
JORGE ¡Me alegro!...
SOLA ¡Si digo Sola Lirio!...
JORGE ¡Ah!... ¿Sola es nombre?...
SOLA ¡Claro!...
Y tengo mi marido...

JORGE ¡Lo siento!...
SOLA ¡Nada tema!...
¡El hombre es un bendito!...
Se llama Lesmes Frutos,
y aun no hemos tenido,
después de cinco años
el fruto del cariño...
JORGE Entonces...yo respondo...
SOLA ¡De nada: no permito!...
JORGE (¡Dios mío, qué mujeres;
qué cuerpos tan magníficos!)
Y diga... ¿estas señoras?...
SOLA ¡Pues bailan por lo fino:
se dan catorce vueltas
y lo hacen un ovillo!
JORGE ¡Catorce!... (Sorprendido.)
SOLA ¡Lo que oye!...
Si quiere usté, ahora mismo
le doy tres pataditas...
JORGE ¡Señora!...
SOLA ¡Lo que he dicho!...
JORGE ¿Y á ustedes cuando bailan
les gusta el organillo?...
SOLA ¡Tenemos una orquesta!...
JORGE ¿De aire comprimido?...
SOLA ¡Orquesta de bandurrias
denominada *El Idolo*!...
¡Si viera usté que mozos
tocando por lo fino!...
JORGE ¡Lo creo!... (¿Y quién no toca
mirando sus palmitos?...)
SOLA Y diga, ¿el empresario
podrá tardar?...
JORGE De fijo
no tarda media hora,
según antes me ha dicho.
SOLA Entonces volveremos...
Dispense usté, repito...
JORGE (Haciendo exageradas reverencias y en tono bufo, entre tanto Sola y las cuatro bailarinas que la acompañan dirígense á la puerta del foro, en cuyo punto se detiene y vuelve hacia donde está don Jorge.)
¡Señoras, dispensadas!
(¡Qué cuerpos tan divinos!)

SOLA — (Volviendo del foro.)
Se me olvidaba: luego
vendremos con los chicos...

JORGE — (Se queda estupefacto, mirando con extrañeza á Sola.)
Señora, ¿en qué quedamos?
¿Ustedes tienen hijos?

SOLA — ¡Si digo con la orquesta!
¡Verá usted baile fino!
¡La gracia y la sandunga,
la gloria, el paraíso,
en fin, que de seguro
usted se queda bizco!...

JORGE — ¡Señoras!...

SOLA — ¡Nada, nada!

JORGE — ¡Señoras, que!...

SOLA — (Yendo al foro.) ¡Lo dicho!...
Volvemos al momento. (Con coquetería.)
¡Adiós, pimpollo mío! (Vanse todas foro.)

ESCENA XII

DON JORGE, DOÑA SIMONA, DOÑA OLEGARIA

JORGE — (Mirando cómo se van.) ¡Pimpollo!... ¡Pero qué picardía tienen las bailarinas! ¿Y qué papel va á hacer mi Olegaria al lado de tanta belleza? La cuestión es que yo no puedo decir que soy su marido.

OLEG. — (Al salir, retrocede.) Muchas gracias... Escuchemos.

SIM. — (Asomándose y dirigiéndose á don Jorge cautelosa.) ¿Estamos libres?

JORGE — ¡Por Dios, señora!

OLEG. — ¿Qué veo? ¡Una mujer en el cuarto de Jorge!

JORGE — (A doña Simona.) Suplico á usted que renuncie á la contrata.

SIM. — ¿Desprecia usted mis servicios?

JORGE — (Mirando á todos lados.) ¡No, no señora... pero es que!...

SIM. — (Cogiendo la mano de Jorge para convencerle.) ¡Sea usted amable, don Jorge! (¡Este hombre teme!)

JORGE (Entusiasmándose) ¡Cielos, qué mano!
OLEG. ¿Qué veo? ¡Le coge la mano! (Tosiendo.) ¡Ejem!...
JORGE (Apurado.) ¡Viene alguien!
SIM. ¡Será mi marido!
OLEG. ¡Anda, anda, y es casada!
JORGE ¡Vuelva usted, señora, á ese cuarto y... no salga usted en toda la vida!
SIM. (Tirándole de una oreja.) ¡Adiós, don Jorge!
OLEG. ¡Y le tira de la oreja! ¡Yo te arreglaré! (Cierra la puerta.)
JORGE ¡Silencio! (Cierra la puerta donde está doña Simona y se queda de espaldas sobre ella, mirando con ansiedad al foro.) ¿Y qué digo yo si es su esposo? ¡Qué compromiso! (Viendo entrar por el foro á Canuto.) ¿Eh? ¡Ya está aquí! ¡Él debe ser! (Procurando erguirse y yendo á su encuentro. (¡Disimulemos!)

ESCENA XIII

DON JORGE. CANUTO

CAN. (Entrando muy tímido por la puerta del foro y balbuceando al hablar á don Jorge.) ¡El señor don Jorge!
JORGE (Queriendo cerrar la puerta donde está Simona.) ¡Servidor de usted!
CAN. Tanto gusto... (¡Estoy temblando!)
JORGE (¡No acierto á hablar!) Siéntese usted... (Le ofrece silla.)
CAN. ¿Usted no me conoce? (Se sienta.)
JORGE No... tengo el gusto... (Idem.)
CAN. Pues yo soy... artista... (Jugando sin cesar con el sombrero.)
JORGE ¿Artista?... (Canuto afirma con la cabeza y se separa con disimulo.) (¡Él es!) ¡Cuánto me alegro!... (Este hombre me divide!...) ¿Y... cómo domina usted el arte?
CAN. ¡Oh, divinamente!... (¡Qué compromiso!)
JORGE Vamos, y usted desea contratarse, ¿verdad?
CAN. Con efecto.
JORGE ¿Y trabaja usted por distracción?

CAN. No, señor; lo hago por Encarna... digo... por encarnar el arte con el sentimiento...

JORGE (¡Como su mujer!) ¿De modo que usted trabaja con sentimiento?

CAN. ¡Con bastante, sí, señor!

JORGE (No cabe duda, es su marido Hay que contratarle.

CAN. (¡Debo estar como una amapola!)

JORGE Y usted, ¿dónde ha trabajado últimamente?...

CAN. ¿Yo?... ¡En ninguna parte!

JORGE Entonces, ¿debuta?...

CAN. ¡Sí, señor!...

JORGE Pues... me conviene usted...

CAN. (Con alegría.) ¡Ay, don Jorge, permítame usted un abrazo!...

JORGE (Con satisfacción.) ¡Aunque sean dos!... (¡Me evité un disgusto!...) (Abrázanse ambos.)

ESCENA XIV

DON JORGE, CANUTO, BARÓN, DOÑA SIMONA, DOÑA OLEGARIA y ENCARNA

BAR. (Con marcada alegría.) Felices, don Jorge... (Saludando á Canuto.) ¿Caballero?...

JORGE (Dando la mano al Barón) ¡Ilustre Barón!...

SIM. (Asomándose.) (¡Parece su voz!... ¡Sí!... ¡Es él!... ¡Mi marido!... ¡Ah, infame!...)

BAR. (A don Jorge.) ¿Lo tenemos todo arreglado?...

JORGE Completamente.

BAR. ¡Magnífico!...

JORGE Presento á usted al primer actor de la compañía... (Por Canuto.) El señor Barón de la Casa, nuestro digno empresario... (A Canuto.)

SIM. (¡Luego lo veremos!...)

BAR. Saludo al artista ilustre. (Abrazando á Canuto.)

CAN. ¡Tanto honor!...

BAR. (A don Jorge.) Diga usted, ¿no tenemos cuerpo coreográfico?...

JORGE ¡Excelente!...

BAR. ¿Y las mujeres qué tal?...

JORGE ¡De primer orden! .. Dentro de un rato estarán aquí.

BAR. ¡Bravo!... ¿Y primera actriz?...

JORGE Tambien está arreglado.

BAR. Corriente... (Mirando con sigilo á todos lados y haciendo acercar hacia sí á don Jorge y Canuto.) (Hay una noticia de sensación...) (Doña Olegaria y doña Simona se asoman.)

JORGE ¿Qué pasa?...

CAN. (¿Qué será?...)

BAR. (¡Que estoy enamorado!... ¡Ja ja já!)

SIM. ¡Ah, infame!...)

BAR. Verá usted... Esta mañana vió usted á don Justo y le acompañaba la característica, ¿no es cierto?

OLEG. (Hablan de mí...)

JORGE Con efecto...

BAR. Bueno; pues yo estaba en la casa viéndoles á ustedes...

JORGE ¡Bravo!...

BAR. Y .. no hizo usted más que salir y... ¡zás!...

JORGE ¿Qué?...

BAR. ¡Que me enamoré de la característica!... (Don Jorge se sorprende.)

CAN. (¡Qué alegre es!...)

OLEG. (¡Se enamoró de mí!...)

SIM. (¡Valiente marido!...)

BAR. ¿Qué le parece á usted?...

JORGE ¡Imposible!. .

BAR. No lo crea usted... Me ha dicho don Justo que es viuda...

JORGE (¡Mi mujer viuda!...)

BAR. Y que él lo arreglará todo...

JORGE ¡Dios justo!... (Elevando la vista al espacio.)

BAR. ¡Sí, don Justo! ..

JORGE ¡Eso lo veremos!... (Dirigiéndose á la primera puerta izquierda y llamando.) ¡Olegaria!...

OLEG. (Saliendo á escena.) ¿Qué ocurre?...

ENC. (Detrás de doña Olegaria y yendo hacia Canuto.) ¿Qué pasa?

BAR. (Dirigiéndose á doña Olegaria.) Pero ¿estaba usted aquí?... (Apartándole don Jorge atentamente.) ¡Perdone usted.

JORGE Vamos, ¿se enamoró usted de esta señora?...

BAR. De la misma.

JORGE Conque ¿pretende usted á mi mujer?

BAR. (Sofocado y suspenso.) (¡Qué oigo!... ¡La característica, su mujer!...) Don Jorge, suplico á usted... (A doña Olegaria mirándola con el monóculo) Señora, yo no quise...

OLEG. Dispensado. (Con cierto gracejo.)

BAR. (Después de observarla saluda y se dirige hacia la puerta derecha, donde se halla doña Simona.) (¡Creí que era más joven!...)

SIM. (Saliendo á escena.) ¿Conque más joven, eh?

BAR. (¡Cielos, mi mujer!...) (A don Jorge.)

JORGE ¿Qué escucho? ¡Si su marido era el primer actor! ¿Qué ocurre aquí?...

BAR. (A don Jorge.) ¡Señor mío; pido á usted una reparación inmediata!...

JORGE ¡Señor Barón; pero si yo no sé ni una palabra de lo que aquí sucede!...

SIM. (Dirigiéndose al Barón.) Nada temas. Yo entré en esta casa, sencillamente para averiguar tus propósitos como empresario. Dije á este señor (Por don Jorge.) que era actriz, y me creyó; hasta el extremo de suponer que el primer actor era mi marido...

OLEG. Y ¿entonces por qué tiraba usted de la oreja á Jorge?...

SIM. ¡Señora: como usted tira de los diez duros de mi marido, siendo característica!...

JORGE Pero... ¿y este joven no es Gallina, digo Gallini?...

CAN. ¿Yo Gallini? ¡Ay qué gracia!... Si yo me llamo Canuto Fuerte, Cruz, 120, Memorialista y novio de Encarna, para servir á ustedes... (Encarnación tira del chaquet á Canuto.)

JORGE ¡Cómo!... ¿Este joven es tu novio?... (Pretende arrojarse sobre Canuto y le detienen.)

OLEG. ¿Qué dice?... (Extrañada.)

ENC. Sí, papá: se ha fingido actor para entrar en casa...

CAN. Y pedir á ustedes la mano de mi encantadora Encarna.

JORGE ¿Eso es verdad?... (A Encarnación.)

ENC. Sí, señor...

JORGE Entonces... aceptado...

OLEG. (Abrazando con efusión á Encarna.) ¡Hija mía!...

BAR. (Acercándose á los novios y mirándolos con el monóculo.) Veo con gusto la boda y nosotros la apadrinamos... ¡Tocos seremos *Artistas cómicos!*... Se casan, y nos vamos al momento con la Compañía á provincias!... (Se oye dentro un paso doble tocado por bandurrias y guitarras.)

OLEG. ¡Pues en marcha!...

BAR. En cuanto venga el cuerpo coreográfico y la estudiantina...

JORGE (Yendo al foro y volviendo con alegría.) ¡Aquí está!... (Aparece Sola en el foro con las otras bailarinas.)

SIM. (Al público.)

Público amable, perdona
el que indiscreta te pida,
que concedas un aplauso
como premio á los *artistas.*

TELON

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.



PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.